

Recuperemos el periodismo

Ideas para regenerar la profesión periodística

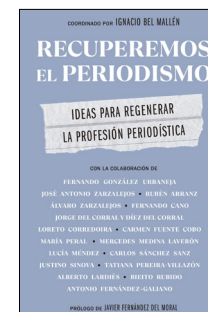
Ignacio Bel Mallén (coordinador)

Editorial Gestión 2000

Barcelona, 2023

442 pp.

ISBN: 978-84-9875-556-5



El profesor Ignacio Bel Mallén, que cuenta con una dilatada carrera en el ámbito del periodismo y la academia, pasando por instituciones como la Universidad Complutense de Madrid, la Asociación de la Prensa de Madrid, la Fundación COSO o distintas Universidades latinoamericanas, nos ofrece esta grandísima obra que ha coordinado y titulado *Recuperemos el periodismo. Ideas para regenerar la profesión periodística*.

En este libro, Bel ha reunido a 17 autores (incluido él mismo, escribiendo más de un capítulo, la introducción y otras secciones) para mostrarnos el panorama por el que atraviesa actualmente la profesión periodística, particularmente en España pero que por supuesto es trasladable a la que se vive en otras latitudes.

En la obra conviven un gran número de temas que preocupan a aquellos que se dedican al periodismo en el ámbito profesional y también a los que estudian o enseñan los fenómenos asociados. Sin embargo, se trata de una cuestión que debe ser preocupación de todos los que conformamos la sociedad, dado que sociedades bien informadas constituyen la base inexorable de un Estado de Derecho.

Ya desde el Prólogo, escrito por el profesor Javier Fernández del Moral, se nos alerta que esa sociedad a la que Masuda llamó la “sociedad de la información” está resultando ser la

más desinformada de la historia (p, 11). Ese es un problema que tiene varias aristas y que, con libros como el que estamos comentando, se pretende amortiguar.

El coordinador explica que al tratarse de una obra en la que no solamente participan académicos, sino también periodistas o editores que viven el día a día de la profesión periodística, el libro se mueve entre el ensayo y la opinión (p. 16). Así, los temas que se abordan se dividen en tres partes: la del papel que tienen que jugar los periodistas ante la actual situación de la profesión –en donde se pone énfasis en restaurar el valor de la verdad y en proponer y no sólo quejarse ante el panorama existente–; la de los problemas cotidianos que sufre el periodismo en este momento –entre los que se encuentran, por ejemplo, los desafíos éticos, los retos que plantea la tecnología, el problema de la desinformación, la necesidad de redimensionar el pluralismo, las problemáticas concretas que se viven en el ámbito del audiovisual, la relación medios-tribunales o la dicotomía información –opinión, entre otros–, finalmente, la de la relación editor *versus* empresario –en donde se retratan los problemas a los que se enfrentan los editores y el abandono de la información por parte de los empresarios–; todos los cuales revisten esencial interés.

Dicho interés no lo es sólo para aquellos que de una forma u otra están relacionados con el periodismo o los medios de comunicación, desde un ámbito académico o profesional; sino que, como adelantamos antes, se trata de un fenómeno de interés general, puesto que los ciudadanos debemos conocer en qué situación está el sector que nos alimenta de información para que tomemos decisiones y potenciemos nuestra democracia.

El que haya autores de distintos perfiles dota a la obra de riqueza tanto doctrinal como práctica, lo que la hace más atractiva aún, puesto que incluso pueden detectarse los distintos tipos de lenguajes que cada profesional puede imprimir en su capítulo. Así, colaboran en este magnífico trabajo colectivo: Fernando González Urbaneja (*Consejeros* y Universidad Carlos III), José Antonio Zarzalejos (*El Confidencial*), Rubén Arranz (*Vozpópuli*), Álvaro Zarzalejos (*Expansión*), Fernando Cano (*Empresas* y *The Objective*), Jorge del Corral y Díez del Corral (fundador de Antena 3 TV y de la Asociación de Periodistas Europeos), Loreto Corredoira (Universidad Complutense de Madrid), Carmen Fuente Cobo (Universidad Villanueva), María Peral (*El Español*), Mercedes Medina Laverón (Universidad de Navarra), Lucía Méndez (*El Mundo*), Carlos Sánchez Sanz (*El Confidencial*), Justino Sinova (Universidad San Pablo CEU), Tatiana Pereira- Villazón (Universidad de Navarra), Alberto Lardiés (*Crónica Vasca*), Bieito Rubido (*El Debate*) y Antonio Fernández- Galiano (Unidad Editorial).

La mayoría de los autores de la obra coinciden en que el periodismo actual se encuentra en crisis y que uno de los factores que la han propiciado es el desarrollo y uso cada vez más generalizado de las tecnologías de la información y, en especial, de aquellas plataformas o servicios que ofrecen noticias, pero también desinformación. La tecnología ha implicado que haya una serie de lectores/audiencias/ consumidores de información que utilizan dichas plataformas para acercarse a las noticias, pero también ha traído consigo

el hecho de que haya un despido prolongado de periodistas (lo cual ha supuesto a su vez “la pérdida de talento en las redacciones” –p. 376–), los cuales por otra parte también han sido víctimas de descrédito por parte de la sociedad.

“Lo nuevo no consolida y lo viejo no muere” (p. 38) nos dice González Urbaneja en una parte del libro, lo que retrata fielmente la situación crítica frente a la tecnología que han tenido que afrontar los profesionales de la información, pero de una forma en que se defiende lo que ya está arraigado frente a lo más incipiente. Pero no sólo los profesionales de la información viven en este contexto, sino los propios medios de comunicación han tenido que convivir cada vez más con la digitalización, en un paulatino abandono, sobre todo, del papel. Asimismo, la rapidez con la que pueden viralizarse las noticias y también los bulos trae como consecuencia que un tipo de medios se vea más favorecido que otro. Además, puede darse el caso de que determinada información pueda llegar a ser inabarcable.

Por otro lado, algunos autores sostienen que ha habido una injerencia del Poder Ejecutivo (p. 15, p. 41, p. 132, etcétera) en la labor de los periodistas de los distintos medios de comunicación, lo que ha acentuado la mencionada situación de crisis. Además de todo lo anterior, en “el análisis de los temas más graves que afectan al trabajo profesional de los periodistas, no podía quedar excluida la referencia a la empresa informativa” (p. 375) y es a lo que se dedica el Profesor Bel en una sección del libro. Lo hace a través de una serie de conversaciones con distintos editores de medios y en un apartado que ha denominado “El abandono de la información como objeto preferente del empresario informativo: sus causas y momento actual”. Dicho abandono se produce en la medida que las empresas informativas privilegian el resultado económico y eso define si la información se encuentra en el centro o bien, relegada a un segundo plano, a favor de otros contenidos que supongan efectos más cuantiosos.

Los entrevistados en esta sección tienen como denominador común, por un lado, el tener o haber tenido “responsabilidades en diversos grupos de prensa familiar” (p. 376) y, por el otro, ser exdirector y exconsejero delegado en diferentes medios. El conjunto lo integran Alejandro Echevarría, Fernando de Yarza López-Madrado, José Joly Martínez de Salazar, Bieito Rubido y Antonio Fernández- Galiano. Los dos últimos no responden a entrevistas, sino que escriben su propio apartado dentro de la obra, basados en el planteamiento que les hace el coordinador de la obra, sobre la empresa informativa.

Desde nuestro punto de vista, esta obra puede ser un trabajo de referencia no solamente para exponer la problemática que vive el periodismo en sus distintas formas, sino para ofrecer posibles soluciones. Allí está la auténtica aportación de cada uno de los capítulos, pues dedicándose a examinar lo que sucede en cada tipo de medio de comunicación e información, se explican también las posibles salidas a los problemas descritos y a la mencionada crisis. Sin factibles soluciones no hay opciones de mejora y lo que se busca en *Recuperemos el periodismo* es justamente plantear los retos, pero también un panorama más alentador que parta de respuestas a las interrogantes que plantea el futuro de esta loable profesión.

Se puede no estar de acuerdo con muchas de las afirmaciones, sobre todo de tipo político, que se escriben en este libro; pero en lo que sin duda se estará de acuerdo es en el contexto general planteado por todos y cada uno de los autores.

Asimismo, es importante destacar que este es un libro que contribuye tanto en el plano de lo tradicional (e incluso histórico), como en el de la modernidad y la perspectiva tecnológica actual. Es decir, hay capítulos que abordan los distintos momentos que ha vivido la profesión periodística en las últimas décadas, para ilustrar los hechos pasados que nos han colocado en el escenario que impera en la actualidad. Pero al mismo tiempo conviven capítulos que hacen referencia a modernas plataformas como la más afamada aplicación de mensajería instantánea, así como a las redes sociales o al fenómeno de la desinformación que se ve acentuado por el uso de *bots* e Inteligencia Artificial.

En conclusión, el lector de esta obra colectiva coordinada por el profesor Bel Mallén podrá tener ante sí una serie de artículos que le llevarán a realizar un paseo por todos los rincones de las distintas formas de hacer periodismo, de sus desafíos y de las esperanzas de recuperar una profesión que es motor de la sociedad democrática. Es por esto que el libro adquiere un valor e importancia, porque no sólo es para periodistas, estudiantes de periodismo y académicos que enseñan periodismo, sino para todos los públicos que somos, en la doctrina del profesor José María Desantes, el sujeto universal de la información.

Wilma Arellano Toledo
Universidad Complutense de Madrid